**Josías que halló el libro de la ley**

**◆ El contexto histórico.**

El contexto principal es desde año el 640 A.C .que fue la última época de Judas hasta el año 609 a.C. que fue la más próspera época después de la división del reino. En ese tiempo, el imperio de Asiria, que amenazaba a Judá, era muy débil. Asiria desperdició mucho poder del país políticamente y finalmente, en el año 612 A.C. cayó por la rendición de la capital Ninive de Babilonia.

Y la nueva (emergente) Babilonia superó a Asiria tomando la iniciativa del orden internacional. Pero el tiempo en el que su fuerza fue activada, fue en el último período del rey Josías; por eso cuando Josías se hizo rey a la edad de 8 años, Asiria se empezó a debilitar y Babilonia todavía no estaba exteriormente ejerciendo gran influencia.

**◆ Diferencia entre Reyes y Crónicas**

En los libros de Reyes se explica con más detalle sobre el asunto de quitar los ídolos (2 Reyes 23:4-20) y la historia del texto sale más atras del descubrimiento del libro de la ley por Josías.

Esta diferencia ocurre porque las Crónicas fueron escritas por un orden geopolítico. Por eso se clasificaron de acuerdo al orden del tiempo de los acontecimientos que ocurrieron, empezó del templo (descubrimiento del libro de la ley), luego la ciudad (quitar los ídolos), y al fin se extiende al todo el país (la pascua).

|  |  |
| --- | --- |
| **Reyes** | **Crónicas** |
| Punto de vista de profetas | Punto de vista de sacerdotes |
| Se trata de pecados de David y Salomón | No se trata del pecado |
| Historia política | Historia religiosa |
| Énfasis en la guerra | Énfasis en el templo |
| Punto de vista del humano(el fracaso del humano) | Punto de vista de Dios(la fidelidad de Dios) |
| Explica por qué se destruyó después del **cautividad** de Babilonia | Explica cómo se hará **un** buen país |

**◆ La lección espiritual.**

**1. Lección por la vida de Josías.**

(2 Reyes 21:9) Mas ellos no escucharon; y Manasés los indujo a que hiciesen más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel.

 (2 Reyes 21:21) Y anduvo en todos los caminos en que su padre anduvo, y sirvió a los ídolos a los cuales había servido su padre, y los adoró;

El abuelo de Josías, el rey Manasés, dominó Judá por 55 años. Se evalúa a Manasés como el peor rey, el padre de Josías, Amón, también se evalúa como el rey malo que idolatró como su padre hizo. Pero, Josías se alejó del ídolo y de la contaminación moral y buscó a Dios desde el año 16. Saliendo de la mala influencia familiar, viviendo centrado en Dios, fue una cosa muy difícil.

Pero el entorno y fondo de su vida no pudieron influir a Josías quien se hizo un buen ejemplo buscando la voluntad entera y obedeciéndola.

**2. Evaluación de Dios -** **hizo lo recto ante los ojos de Jehová.**

(2 Crónicas 34:1-2) De ocho años era Josías cuando comenzó a reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalén. 2Este hizo lo recto **ante los ojos de Jehová**, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda.

-> el **criterio más importante** es hacer lo recto ante los ojos de Jehová o no. Es decir, la fe ante los ojos de Dios es más importante que **alguna** **obra** **política**.

La **misma vida** de Josías es, en una frase, “hizo lo recto ante los ojos de Jehová” así, nuestra vida de fe será evaluada “**ante** los ojos de Dios”**, es decir, desde su punto de vista.**

(1 Coríntios 4:3-4) Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. 4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.

**Pablo dio más importancia a la** estimación **de Dios que** a **la de hombres. Por eso,** tenía muy en poco **el ser juzgado por hombres.** Así **cuando** damos más importancia a la **estimación** de Dios que **a** la de **los** hombres **nuestro** corazón no se mueve por las palabras **que nos juzgan o nos critican. Solo por esas críticas reflexionamos y lo encargamos a Dios.**

(Gálatas 1:10) Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.

(2 Coríntios 5:11) Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.

(1 Tesalonicenses 2:4) sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

(Juan 12:42-43)Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. 43Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

(Lucas 16:14-15)Y oían también todas estas cosas los fariseos, que eran avaros, y se burlaban de él. 15Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.

**No es importante cómo me miran otras personas. Porque pueden exagerar. Lo más importante es si vivo como cristiano normalmente ante Dios. Se necesita una actitud de vida que reconoce siempre que está ante Dios. Para llevar la vida cristiana correctamente, no tengo que reconocerme** como **me miren otros, tampoco** cómo **me miro, sino reconocerme como me mire Dios.**

**#Relato**) ‘Coram Deo’ – Ante Dios.

‘Coram’ significa ‘Ante’ y ‘Deo’ significa ’Dios’. Estos 2 vocabularios se componen y se dice ‘Ante Dios’. En el siglo 16 que fue corrompido religiosamente, los reformadores religiosos decían esta palabra para alabar a Dios y dar la gloria a Dios y vivir en la autoridad de Dios.

Quiere decir que para nosotros la vida de buscar la voluntad buena y entera de Dios es mejor que vivir en el mundo con la honra humana.

Para nosotros la vida de ‘Coram Deo’ es vivir guardando la fe, confiando en Dios que está con nosotros y temiendo a Dios.

**3. Josías que quebró los ídolos (20años – la primera reforma religiosa)**

(2Crónicas 34:3) A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó a buscar al Dios de David su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, imágenes de Asera, esculturas, e imágenes fundidas.

(2Crónicas 34:6) Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón y hasta Neftalí, y en los lugares asolados alrededor.

(34:7) Y cuando hubo derribado los altares y las imágenes de Asera, y quebrado y desmenuzado las esculturas, y destruido todos los ídolos por toda la tierra de Israel, volvió a Jerusalén.

-> Josías hizo la reforma religiosa ampliamente y constantemente quitando todos los ídolos que estaban en Israel, Judá y Jerusalén. Así que hay que quitar los ídolos de nuestra vida primero para restaurar la relación con Dios y caminar por el camino que Dios puso. La fe no crece por emocionarse escuchando la palabra de Dios. Hay que dejar todo lo que valora más que a Dios, lo que le es más importante que Dios, quien es el rey de reyes.

(Josué 24:14) Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová.

(1Samuel 7:3) Habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo： Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y sólo a él servid, y os librará de la mano de los filisteos.

(Job 11:13) Si tú dispusieres tu corazón, Y extendieres a él tus manos;

(Job 22:23) Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; Alejarás de tu tienda la aflicción;

(Proverbios 3:7) No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal;

(Isaías 1:16) Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; (1:17) aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

(1Juan 5:21) Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

(Colosenses 3:5) Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros： fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; (3:6) cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, (3:7) en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. (3:8) Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas： ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. (3:9) No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos,

**4. Reparó el templo (26años)**

 (2Crónicas 34:8) A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y la casa, envió a Safán hijo de Azalía, a Maasías gobernador de la ciudad, y a Joa hijo de Joacaz, canciller, para que reparasen la casa de Jehová su Dios.

-> El templo es donde Dios está y la gente se encuentra con Dios y adora a Dios (1Reyes 6:12) y Dios bendice a la gente. Josías limpió enteramente los ídolos que estaban en su país por 6 años. Y empezó a reparar el templo de Dios **rápidamente**. Hay decisión, voluntad y sacrificio de Josías para vivir sólo adorando a Dios. Debemos restaurar nuestra relación con Dios siempre para que Dios sea **el** todo y el centro de nosotros.

(Romanos 14:7) Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.

(Filipenses 1:20) conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

(Proverbios 3:5) Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.

**5. El descubrimiento del libro de la ley y el gran arrepentimiento.**

**1) al reparar el templo, se halló el libro de la ley.**

(2Crónicas 34:14) Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, el sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Jehová dada por medio de Moisés.

-> ¿Por qué Dios hizo encontrar el libro de la ley en el **reinado** del rey Josías?

Es porque Josías reparó el templo (hizo la voluntad de Dios) para llevar la vida centrada en Dios.

Así que al servir en la iglesia (el templo de Dios), ahora también hay obra de que uno entiende la palabra de Dios de nuevo. ¿Cuándo uno entiende más la Biblia? Al llevar bien su ministerio en la iglesia verdaderamente, entiende mejor la Biblia. Los que llevan bien su ministerio fielmente y participan en la iglesia pueden encontrar la palabra de Dios de nuevo más que los que no tienen ministerio **en** la iglesia y no se sacrifican. Si uno que no tiene cariño hacia la iglesia ni sacrificio viene sólo los domingos, al salir de la iglesia lleva menos cosas en su corazón.

**\* La actitud para entender la palabra de Dios.**

**① No hay que tener pecado escondido. Es decir el corazón debe ser limpio.**

(Daniel 12:10) Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.

(Salmos 18:24) Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis manos delante de su vista. (18:25) Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, Y recto para con el hombre íntegro. (18:26) Limpio te mostrarás para con el limpio, Y severo serás para con el perverso.

(Salmos 51:6) He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

(Hebreos 12:14) Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

**② Hay que tener el corazón anheloso de conocer la voluntad de Dios**

(Jeremías 29:12) Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré;

(Proverbios 8:17) Yo amo a los que me aman, Y me hallan los que temprano me buscan.

(Hechos 17:11) Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

(Proverbios 2:1) Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti,

(2:2) Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia,

(2:3) Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz;

(2:4) Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros,

(2:5) Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.

**③ Hay que amar a Dios y su palabra.**

(Salmos 19:10) Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

(Salmos 19:14) Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

(Salmos 119:72) Mejor me es la ley de tu boca Que millares de oro y plata.

(Salmos 119:127) Por eso he amado tus mandamientos Más que el oro, y más que oro muy puro.

(Job 23:12) Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida.

**④ Hay que obedecer a la voluntad de Dios y hacerla.**

(S.Juan 14:21) El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

(S.Juan 7:17) El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.

(Salmos 143:10) Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.

(Deuteronomios 29:29) Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

**⑤ Hay que temer a Dios y tener el corazón humilde (el corazón como el del niño).**

(S.Mateo 11:25) En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo： Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

(11:26) Sí, Padre, porque así te agradó.

(11:27) Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

(Salmos 25:12) ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger.

**2) La reacción de Josías después de haber escuchado la palabra de Dios “rasgó sus vestidos”.**

(2Crónicas 34:19) Luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos;

(2Crónicas 34:27) y tu corazón se conmovió, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová.

-> El escriba Safán leyó el libro de la ley que halló Hilcías al rey en gran voz y el rey Josías que le oyó humildemente gimió y rasgó sus vestidos. Rasgar el vestido simboliza expresar el dolor, la tristeza y el arrepentimiento del corazón. El rey Josías entendió la rebelión y la desobediencia de sus antepasados por la palabra de Dios y supuso que Judá del sur sería como Israel del norte por el pecado, recordando **que** Israel del norte fue destruido por Asiria. Por eso le dolió el corazón y se arrepintió rasgando sus vestidos. Él no hizo maldad. Pero entendió que el juicio para Judá del sur en donde reina es necesario. Por eso se tuvo que arrepentir. El rey Josías oyó la palabra de Dios y al instante se arrepintió y cambió. Es necesario que tengamos la actitud de Josías. Al escuchar la palabra de Dios y encontrar nuestro pecado, necesitamos rasgar nuestro corazón y volvernos a Dios. Es necesario que toda nuestra vida se dirija a Dios por la palabra de Dios.

(Hechos 2:37) Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles： Varones hermanos, ¿qué haremos?

(Apocalipsis 2:5) Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

(Salmos 139:23) Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos;

**3) La promesa de Josías.**

(2Crónicas 34:24) He aquí yo traigo mal sobre este lugar, y sobre los moradores de él, todas las maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del rey de Judá;

-> La voluntad de Dios que fue confirmada por la boca de Hulda le impactó a Josías. Queremos conocer la voluntad de Dios. Pero puede ser que la voluntad de Dios que realmente conocemos sea lo que no queremos obedecer. Josías tenía la fe de obedecer a toda la voluntad de Dios. Parece que Dios juzgó así por eso le dio esta revelación a Josías exactamente.

(2Crónicas 34:30) Y subió el rey a la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová.

(34:31) Y estando el rey en pie en su sitio, hizo delante de Jehová pacto de caminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo su corazón y con toda su alma, poniendo por obra las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro.

(2Crónicas 34:33) Y quitó Josías todas las abominaciones de toda la tierra de los hijos de Israel, e hizo que todos los que se hallaban en Israel sirviesen a Jehová su Dios. No se apartaron de en pos de Jehová el Dios de sus padres, todo el tiempo que él vivió.

-> Todo el pueblo y Josías **hicieron promesa** en ese lugar y **como prueba**, quitaron los ídolos que quedaban en las ciudades. Y mientras que Josías vivía, el pueblo de Judá vivía como **un** pueblo santo. Un país y una generación han cambiado totalmente por un líder santo. Por lo menos en su generación Josías hacía obedecer a Dios a su pueblo con mucho esfuerzo.

Si fuera una persona normal, pensaría así “Dios decidió destruir este país. Aunque yo trate de hacer muchas cosas, serán en vano”. Pero Josías creía que Dios le dio la misión como el rey. Por eso no se decepcionó en la desesperanza y levantó la luz de la esperanza. No abandonemos viendo la situación negativa sino que tratemos de hacer las cosas santas. Creamos que Dios hará las grandes cosas por medio de nosotros en la situación difícil y seamos fieles.